

LECTURAS

Sit tibi terra levis

Cristóbal Ruitiña novela en **El Batallón Galicia** la resistencia al franquismo en el occidente asturiano



Para el **Javier Cercas** de **Soldados de Salamina** un héroe es aquel que no se equivoca en el único momento en que importa no equivocarse. Desde este punto de vista quizá el comandante Moreno no fuera un héroe, sino únicamente un hombre que huye junto a otros hombres y se equivoca en el camino. Un hombre que intenta alcanzar A Coruña, su tierra, y no lo logra, porque en el camino de huida, una vez cae Asturias en manos del ejército franquista en octubre de 1937, lo cazan como a un conejo junto a quienes lo acompañan y los matan al amanecer, dándoles tierra en el alto del Acebo, en el límite entre Asturias y Galicia por la zona de Grandas de Salime. La premeditación y alevosía de los falangistas de A Fonsagrada impidieron que la tierra les fuera leve: “Estos llegaron muy cedo / aunque vían de casa d’ellos / ali os asesinaron / como si foran conexos”.

Cristóbal Ruitiña (Cangas del Narcea, 1977), bregado periodista, se destapa como novelista imbricando trama literaria y urdimbre histórica en un tapiz que se mueve en el eje pasado/presente. Jaime Souto, un joven historiador en paro, se encuentra mientras pasa unos días en la casa paterna de Penafonte con las excavaciones que intentan recuperar los cuerpos del comandante Moreno y sus hombres, arrojados en el alto del Acebo. A partir de ahí habla con quienes todavía recuerdan aquellos hechos o los han heredado, como Faustino y Fermín, o con quienes tratan de restituílos, como la arqueóloga **María Veiga**, y descubre que su abuelo estuvo a las órdenes del comandante Moreno en el Batallón Galicia, lo que le lleva a preguntarse qué papel habría desempeñado a la hora de decidir al comandante a alcanzar Galicia justo por aquel extremado punto.

Mezcla de reconstrucción literaria y cróni-



El Batallón Galicia
Cristóbal Ruitiña

El Batallón Galicia
CRISTÓBAL RUITIÑA
Impronta, Gijón, 2015
198 páginas

ca histórica (con absoluta fidelidad se reconstruyen las actuaciones del Batallón Galicia a lo largo del Frente del Norte) esta novela sobre el último viaje de Moreno y sus hombres se pone en pie con indudables guiños a la citada **Soldados de Salamina**. Si allí Cercas contraponía el fallido fusilamiento a **Rafael Sánchez Mazas** en el Cullel en 1939 con la historia del soldado Miralles, uno de esos que pierden todas las guerras pero es capaz de amnistiar al preboste falangista mientras lo mira y pronuncia las tan llanas como valiosas palabras “por aquí no hay nadie”; en **El Batallón Galicia**, Ruitiña completa las figuras del comandante Moreno y el abuelo Souto -que divergen y confluyen a lo largo del relato- sobre las que se asoma la literatura para tratar de iluminar todos aquellos rincones que el fulgor de la Historia deja en penumbra.

Escrita en gallego-asturiano, esta novela tiene el mérito de hacernos reflexionar sobre el tópico de que en Galicia -y por extensión en el occidente de Asturias- no hubo resistencia al franquismo. Los hombres del Batallón Galicia son la prueba de que algunos fueron capaces de decir no cuando muchos decían sí. Por su planteamiento original, que se apoya en recursos literarios de siempre -desde el procedimiento epistolar al manuscrito encontrado-, es sin duda un hito en la literatura eonavega.

Al infierno con los clásicos

El periodista **Fermín Bocos** viaja por el Mediterráneo y Oriente en busca del Hades



Este libro, aunque su título induzca a creer lo contrario, no servirá a los amigos de lo esotérico, oidores de voces, espectadores de apariciones y satánicos varios. Este libro no es aconsejable para turistas apresurados (lo que constituye un pleonasma: la esencia del turista parece ser la prisa por verlo todo para, en definitiva, acabar no viendo nada, como no sean las ofertas de las grandes tiendas). Este libro tampoco parece tener como destinatarios a los lectores que ansían aventuras extravagantes contadas con un pelo de ironía (a la moda del excelente **Jacinto Antón**, que tan buenos maestros ha tenido). Tampoco para quienes deseen una inmersión profunda en la vida de algún lugar, un camino para tomarle el aire definitivo al sitio en que se va a pasar un tiempo (a la manera de **Enric González**, en las ciudades en las que trabajó como corresponsal). Este libro creo que se escribió para aquellos que gusten de los viajes ilustrados, para los que se mueven a algún sitio y quieren, antes de llegar o durante su estancia, conocer qué hubo allí, qué mitos y leyendas iluminan o iluminaron el lugar, y, generalmente y por desgracia, comprobar cómo la incuria del tiempo (que dijo nuestro **Jovellanos**, creo) lo dejó hecho unos zorros.

El periodista, profesor, novelista y curioso **Fermín Bocos** (1949, del sur de Cantabria) tomó la excusa de viajar a ciertos enclaves del mundo mundial en donde cuenta la tradición que se hallaba alguna puerta por la que se accedía



Viaje a las puertas del infierno
FERMÍN BOCOS
Ed. Ariel 2015
291 páginas

Está escrito con el escepticismo de quien mucho ha viajado, visto y leído y sabe un potosí de leyendas explicativas del mundo

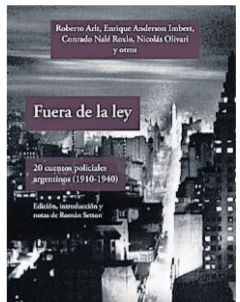
al infierno. Amén de la discusión (no sé si teológica: en estas páginas se cita lo suficiente para no aburrir) sobre si el Hades es un lugar físico, recorre el autor el Mediterráneo, sobre todo, y algunos enclaves del lejano oriente (muy ilustrativo el capítulo sobre Tokio y su templo Taisoji, donde se veneró o venera al Maligno). En España, se conforma con viajar a La Rábida y a El Escorial, y digo “se conforma” porque, como es bien sabido, no falta aldea ni pueblo en el que uno no ponga los pies y enseguida le asalte un lugareño apremiándole a que no deje de visitar tal cueva en la que el diablo, etc. El modo de narrar es el mismo: observar, apenas juzgar, transmitir. Cuando, por ejemplo, relata Bocos la conversación con el padre **Fortea**, exorcista, nada de truculencias: “¿Qué siente un exorcista cuando se sabe en presencia del Diablo? [...] ‘Nada’ -fue la la-cónica respuesta-. Nada en absoluto”. Y, ante la insistencia del autor, el sacerdote concluye con un “las cosas suceden como le digo”, sereno y sin darle importancia. Claro está, hay gotas de ironía: cerca del roble sagrado de Dodona, recuerda cómo peregrinaban hasta allí para consultar las voces del los dioses gentes del entorno, “como lo acreditan las tabillas encontradas entre las ruinas del lugar”. ¿Qué preguntaban: “¿Es mejor que me case ahora o lo dejo pasar?”, y cosas del mismo tenor, “con algo más del sentido del recato pero con angustias de corte semejante a quienes hoy en día llaman a los consultorios de los videntes que arrasan las programaciones de madrugada de los canales de la televisión”.

Más que ironía, acaso escepticismo de quien mucho ha viajado, visto y leído. De quien sabe un potosí de mitología (griega especialmente) y otras leyendas explicativas del mundo. Este libro es para quien quiera poner los pies en Chartres, en Cumas, en el Monte Athos, en Babilonia o Agra y no quiera ni que le den la paliza las guías con acumulación de pesos y medidas ni los guías con memeces mal contadas. Para quien quiera viajar con aquello que se llamaba conocimiento de causa, con los autores clásicos bien resumidos aunque sea para llevarlos al infierno.



Un error muy extendido en el imaginario colectivo atribuye el origen del género policial a la aparición del crimen. Nada más alejado de la realidad, pues el homicidio, el asesinato, el parricidio o el infanticidio los encontramos hasta en la narrativa previa a **Jesucristo**. Ejemplos tangibles los tenemos en la **Biblia**, en **Edipo rey** o en las obras de **Homero**. La fuente del relato policial hay que buscarla en otro tiempo y lugar más cercano. Exactamente a comienzos del XIX, cuando nacen los cuerpos de policía - como institución autónoma del ejército -, se perfila el despliegue de la modernidad y se cosechan los frutos del Siglo de las Luces anterior. Es el momento exacto del triunfo de la razón, del método lógico, para alcanzar la verdad frente a la superstición, el oscurantismo o la superchería, y de la creación de la policía como organización moderna frente a la Inquisición u otras instituciones represivas del Antiguo Régimen. Cuestión que tendrá su reflejo, en primer lugar, en el padre del género, **Edgar Allan Poe** (recordemos que el primer cuento, **Los crímenes de la calle Morgue**, data de 1841, y Scotland Yard se ha creado en 1829, la Sûreté Nationale en 1826 y la Policía de Boston, donde nació él, en 1838).

¿Cuándo se transforma el género policial en negro? Pues cuando el enigma y los detectives o policías dejan de ser el centro. En ese instante los límites del canon se desbordan. El Crack del 29 es el mojón que los separa. A partir de ahí se utiliza el género como mirada y registro de lo social: la corrupción, la violencia



Fuera de la ley
(20 cuentos policiales argentinos, 1910-1940)
VV. AA., CON PRÓLOGOS DE ROMÁN SETTON Y LILA CAIMARI
Adriana Hidalgo editora, 2015
390 páginas

cotidiana, las crisis, la desesperación colectiva o la represión ocupan un lugar preferente. Eso lo convierte en un género omnívoro, capaz de apropiarse de cualquier elemento característico de otros géneros. Sin embargo, esto no fue igual en todos los países, pues influyeron cuestiones particulares dentro de las fronteras de cada Estado-nación, ya fuesen de índole político, social, económico, cultural o, incluso, de nivel o difusión de la lectura.

Una buena muestra de lo que hablamos es **Fuera de la ley (20 cuentos policiales argentinos, 1910-1940)**, obra colectiva con prólogos de **Román Setton** y **Lila Caimari**. Es un trabajo que muestra el acierto de aquella sentencia de **Amelia Simpson**: «El Río de la Plata es la fuente de la narrativa policial más temprana y más voluminosa en América Latina». Nos encontramos a principios del siglo XX y «aquella Buenos Aires merecía llamarse metrópolis moderna. Los sal-

tos acrobáticos de la estadística demográfica, urbana y económica alcanzan por sí solos para describir la escala del experimento, [...] y donde los límites entre ciudad y campo se modifican semana a semana» (p.48). En ese medio nace la futura narrativa policial argentina, en cuyo recorrido va a buscar una escritura propia y peculiar, que la identifique y la distancie de los modelos extranjeros dominantes. Así, los autores van a escribir desde y contra el canon establecido por estadounidenses, ingleses y franceses. Ya no buscan la anécdota policial ni el enigma. Lo que les importará es el sujeto en las grandes urbes, la justicia y la verdad, lo público y lo privado, las instituciones de la sociedad moderna y su incardinación en el Estado, la relación entre éste y el crimen, la ley y sus sistemas de coacción... Todos estos elementos los vamos a encontrar a lo largo de los veinte relatos que nos presenta este volumen, en los que se entrecruzarán las apropiaciones, las copias y las parodias al género.

Es muy acertada la fecha de finalización de la recopilación, pues es a partir de los años cuarenta del siglo pasado cuando la narrativa negra o policial en Argentina encuentra su propia expresión, desde esa búsqueda de la identidad y de la diferencia -principalmente de los anglosajones-, con escritores como **Borges**, **Castellani**, **Casares**, **Denevi**, **Peyrou** o **Rodolfo Walsh**. No sería justo terminar sin citar la importancia e influencia del exilio español en esa década, que ayudó a modificar y potenciar la industria del libro y acercarlo a un público masivo, como fueron **Arturo Cuadrado**, con **Emecé** editores, **Antonio López Llausás**, con editorial Sudamérica, o **Gonzalo Losada**, con editorial Losada.

La Brújula. POR EUGENIO FUENTES

Relatos de un buscador de personajes únicos

¿Se acuerdan de la novela **El evangelio de la anarquía?** ¿O de los relatos de **Aquí todo es mejor?** Si es así, ya saben que el estadounidense **Justin Taylor** (1982) es un pegador de golpe contundente, cintura ágil y diabólico juego de pies. **Líos** -concebido según el propio Taylor, como homenaje a **Las olas**- es su segundo volumen de cuentos y buena parte de ellos tienen como denominador común estar protagonizados por individuos en cuya biografía se iza alguna poderosa singularidad que les empuja a un futuro llamado a cualquier cosa menos a ser anodino. Por lo demás, sus andanzas pueden transcurrir en cualquier esquina del planeta. Taylor está persuadido de que el mayor enemigo del escritor es edificar personajes prototípicos, de modo que su ambición es que los suyos sean únicos. ¿Cómo conseguirlo? Prestando una extrema atención a los detalles y mostrándose vigilante en extremo a la hora de seleccionarlos. Bienvenidos a un mundo de personajes irrepetibles.



Líos
JUSTIN TAYLOR
Traducción de Marta Alcaraz
Alpha Decay
192 páginas
19,90 euros

Cuando Manhattan se convierte en pesadilla

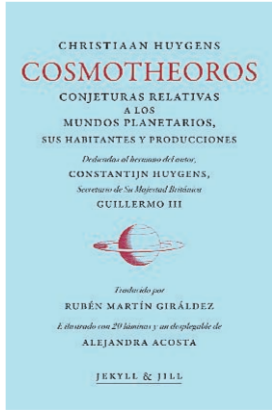
Arroparse en **Nabokov** y **Faulkner**, como hizo la vallsoletana **Rebeca García Nieto** en **Historia de una mirada**, su primera novela (2012), sólo puede ser antesala de revelación o pinchazo mayúsculo. Por fortuna para el lector, aquella historia, que tendía un sólido puente entre la vieja Castilla y el más extremado siglo XX, resultó plenamente lograda. Tres años después, García Nieto, psicóloga y crítica literaria a caballo entre Nueva York y Madrid, supera las expectativas con **Eric**, una novela en la que, sin dejar el juego entre pasado y presente, lleva su lupa a Manhattan. Una pareja de inmigrantes austriacos, huidos del asfixiante clima centroeuropeo de culpas heredadas, busca un nuevo escenario para sus vidas y para la de Eric, su hijo. La educación de Eric será uno de los motores de una narración que desvela la falsedad de la tierra de las oportunidades para mostrar una sociedad aterrada en la que los sueños giran a la pesadilla.



Eric
REBECA GARCÍA NIETO
Zut
292 páginas
18 euros

Criaturas imposibles de un escrutador del cielo

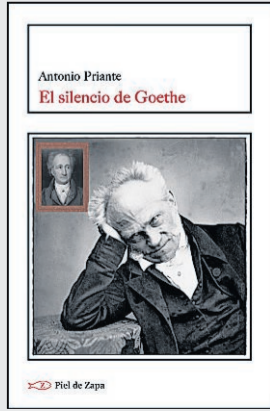
Este libro, vaya por delante, es una de esas rarezas que sólo pueden generar caudales de agradecimiento hacia quienes osan publicarlas. Ilustrado con 20 láminas fantásticas -en todos los sentidos- y un desplegable de la chilena **Alejandra Costas**, **Cosmotheoros**, del holandés **Christiaan Huygens** (1629-1695), es el primer tratado en el que se conjetura sobre seres extraterrestres a partir de teorías científicas. El astrónomo Huygens, descubridor del satélite Titán, fue también, como otros científicos de su época, matemático, físico, óptico y hasta fabricante de telescopios. **Cosmotheoros** quiere decir observador de estrellas y, en tanto que tal, Huygens, además de informar sobre los cuerpos celestes del sistema solar, imagina seres antrópicos adecuados a las características que suponía para cada uno de ellos. Completan esta pequeña joya numerosas notas a pie de página, una cronología biográfica y un documentado prefacio de los editores.



Cosmotheoros
CHRISTIAAN HUYGENS
Traducción de Rubén Martín Giráldez
Jekyll & Jill
216 páginas
24,50 euros

Schopenhauer y los mutismos de Goethe

El **silencio de Goethe** que da título a esta novela es el que, para desazón de **Schopenhauer**, mantuvo el padre de **Werther** sobre **El mundo como voluntad y representación**, la obra clave del filósofo germano. **Priante** (Barcelona, 1939), con extenso currículo como traductor, es novelista de obra tan condensada y fértil como resulta ser esta narración. Cuatro novelas en casi un cuarto de siglo, todas en torno a gigantes: **Lesbia mía**, sobre **Catulo**; **La encina de Mario**, a propósito de **Cicerón**; **El corzo herido de muerte**, en torno a **Larra**, y la que da pie a estas líneas. En **El silencio de Goethe**, Priante parte de la última noche del pensador para pasar al scalpelo su vida y obra, logrando algo en apariencia imposible en poco más de 120 páginas: reflejar la personalidad, las obsesiones y los núcleos duros del pensamiento de Schopenhauer. Una aventura vertiginosa que, a cambio de un poco de concentración, permite disfrutar sin límite.



El silencio de Goethe
ANTONIO PRIANTE
Piel de Zapa
136 páginas
16 euros